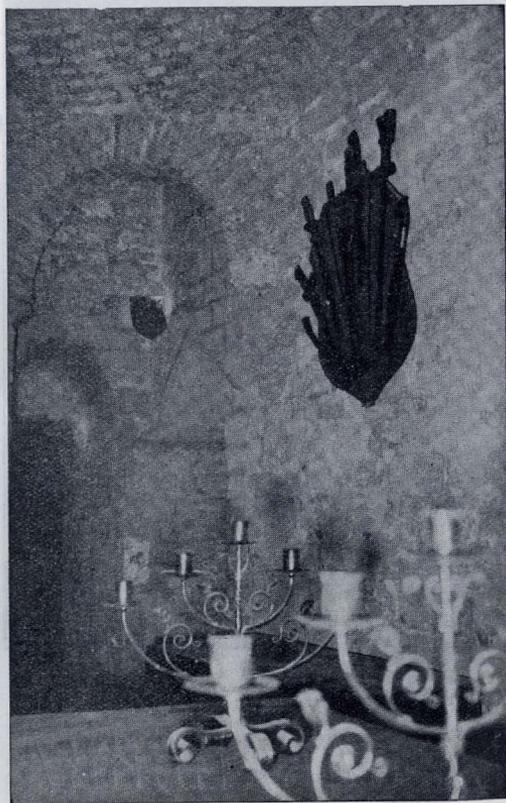


TORRE FORTALEZA DE LA CALAHORRA

En el extremo, opuesto a la ciudad, del puente que romanos construyeron para paso de la imperial Vía Augusta está defendido por la torre fortaleza de la Calahorra, cuya construcción actual se debe a Enrique II, que en 1369 la edificó sobre una humilde coracha de tiempos árabes, para en ella defenderse de los ataques de su hermano el rey don Pedro el Cruel. De sus dos torreones principales, el del lado



de levante fué reconstruido por don Juan II y en su frente tiene las armas reales de Castilla.

Aunque perteneciente al estilo peculiar de esta clase de torres defensivas, presenta trazas mudéjar, especialmente en sus bóvedas, señal evidente de haber intervenido en su ampliación o reforma obreros mudéjares.

Enclavada en la parte artística de la ciudad, en el sector más antiguo y pintoresco, próximo al antiguo arrabal de la Secunda romana y árabe, abre desde sus almenas la perspectiva de las feraces campiñas cordobesas, del amplio y sinuoso río Guadalquivir, rey de Andalucía, como le llamó Góngora, poeta de esta tierra, y del conjunto urbano, inigualable de construcciones arracimadas en torno a la Gran Mezquita.

En la actualidad, el Ayuntamiento de Córdoba al recuperar para su patrimonio tan interesante joya arquitectónica, la ha amueblado y preparado para Museo Histórico de la Ciudad.

En sus nueve estancias y dos torreones se han expuesto a la admiración pública los documentos más importantes que definen la historia de Córdoba, y así encontramos en una de sus torres los tres documentos otorgados por San Fernando a la Ciudad.

En otras piezas se hallan expuestos a pública contemplación documentales de la navegación del Guadalquivir, desde el siglo XIV al XIX, así como algunos dedicados a conmemorar obras en el Puente Mayor y en las torres y murallas de defensa de la Ciudad.

Igualmente se ha conmemorado al Gran Capitán que allí estuvo hecho fuerte con su hermano don Alonso de Aguilar en época de las banderías políticas del reinado de Enrique IV.



El famoso soneto de don Luis de Góngora dedicado a Córdoba y que parece, por sus alusiones como si se hubiese compuesto desde las ventanas de esta fortaleza, también es objeto de veneración en marco tan adecuado.

Muchos más documentos y planos se exhiben en la Calahorra, todos ellos de un indudable valor artístico, por lo que creemos que la visita de este monumento es interesante, no solo en cuanto a su arquitectura se refiere, sino también a su contenido.